

# **ROMPIENDO VASIJAS. REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA DE INTERCAMBIO EN EL MARCO DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA**

Virginia SALERNO<sup>1</sup>

## **Resumen**

Con el propósito de aportar a la discusión sobre los usos del conocimiento arqueológico en el presente, en este trabajo se presenta una entrevista realizada en el año 2009 en el marco de una investigación de doctorado. En ella se analiza una experiencia de trabajo conjunto entre arqueólogos y ceramistas. La misma es de interés porque permite considerar diversas formas de entender la participación de agentes locales en el marco de un proyecto de investigación arqueológica. Además, las reflexiones vertidas en esta entrevista habilitan debates en relación con los procesos de apropiación del conocimiento arqueológico en el presente.

Palabras clave: arqueología y sociedad; cerámica prehispánica; entrevista.

## **Abstract**

In this paper, an interview —done in 2009 as a part of a PhD research— is presented with the aim of considering the use of archaeological knowledge in the present. In this interview, we analyzed the experience of shared work between archaeologists and ceramists. It is important because it has thrown up a number of issues for fostering debate in two main areas. On the one hand, it allows considering different ways for involving local agents within the framework of an archaeological research project; and on the other, the reflection contained in this interview enabled discussions on the processes of appropriation of archaeological knowledge in the present.

Key words: archaeology and society; prehispanic ceramic; interview.

## **Introducción**

Los conocimientos y materiales arqueológicos son objeto de reflexión social y suelen ser un punto de partida para la construcción de nuevos saberes sobre el pasado. En esta construcción dinámica del pasado, la apropiación y resignificación que las comunidades hacen del conocimiento arqueológico y las relaciones que entablan con los investigadores, ponen de relieve la necesidad de discutir la dimensión social y pública de la arqueología. Para aportar a ese debate se presenta una entrevista realizada en el año 2009 a la Lic. Alicia Francese, ceramista, docente y participante de un grupo de investigación arqueológica que trabaja en su localidad. A lo largo del tiempo, el

---

<sup>1</sup> Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET. vmasalerno@gmail.com

---

Salerno, V. (2014), "Rompiendo vasijas. Reflexiones sobre una experiencia de intercambio en el marco de un proyecto de investigación arqueológica", *Cuadernos de Antropología*, No. 11: 111-124. Enero-Junio. ISSN: 0328-9478 (impreso). ISSN: 2314-2383 (digital).

intercambio generado posibilitó el diálogo entre arqueólogos y artistas en el despliegue de tareas de distintos niveles conceptuales (vinculados con la ciencia y el arte).

La entrevista se realizó en el marco de un estudio de doctorado en el que se analizaron procesos de apropiación del conocimiento arqueológico en la localidad bonaerense de Chascomús. En la localidad de Chascomús, las investigaciones arqueológicas que se realizan desde el año 1986, documentan la existencia de poblaciones de cazadores, recolectores, pescadores y alfareros que habitaron la zona durante el holoceno tardío (Francese, 2000; Frère, 2004; González, 2005; González *et al.*, 2012; González y Frère 2010; Escosteguy, 2011; entre otros). A pesar de ello, en los discursos historiográficos, el origen y desarrollo de la población de esta localidad se vincula al proceso de ocupación del espacio durante la expansión del dominio territorial de la Corona Española en el siglo XVIII (Banzato y Quinteros, 1992). En ese momento, la zona se constituyó en un área de frontera, un lugar reorganizado por los mecanismos de poder españoles donde se generaron complejas relaciones interétnicas (Frère, 2004). Los relatos hegemónicos sobre el pasado local se organizan en representaciones de alteridad que sitúan a las poblaciones prehispánicas en dos ejes conceptuales: lo *indígena* y lo *arqueológico*. Como parte de lo *arqueológico*, estas poblaciones son representadas como poblaciones desaparecidas, ubicadas en un espacio naturalizado y atemporal (Salerno, 2011-2012). Esta perspectiva separa lo *arqueológico* de lo *indígena* y de las *poblaciones actuales*. Se trata de un relato fragmentado que asocia el territorio de Chascomús a un único modelo poblacional, desconociendo la diversidad cultural en el territorio y su profundidad en el tiempo. Por estos motivos y en conjunto con el museo local, el equipo de arqueología realiza diversas actividades de socialización de los resultados dando lugar a distintos procesos de apropiación y resignificación de los mismos. A la par se desarrolla una línea de investigación sobre las características que adquieren estos procesos. En el marco de esta línea de trabajo se realizó la entrevista que aquí se presenta. Se trata de una entrevista en profundidad realizada con una perspectiva antropológica (Guber 1991). Originalmente, el trabajo con entrevistas se propuso para incorporar la visión de los agentes con respecto a sus experiencias y actividades según su pertenencia dentro de grupos sociales y/o espacios de interacción en los que, de distinta manera, la arqueología forma parte. A partir de la (re) construcción y análisis de la entrevista que aquí se presenta, se busca recuperar los términos definidos por la entrevistada sobre las propias prácticas y representaciones del proceso participativo y de intercambio disciplinar. Pues éstas “categorías nativas” sugieren nuevas preguntas e interpretaciones, enriqueciendo nuestras propias percepciones y poniendo en cuestión nuestras pre-estructuras (Rockwell 2011).

### **Arte y Arqueología. Participación e Intercambio Disciplinar**

Alicia es Licenciada en Artes Plásticas con Orientación Cerámica, egresada de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Cuenta con una extensa trayectoria como ceramista y docente en el Instituto Superior de Formación Artística de Chascomús (en adelante Escuela de Cerámica). A lo largo de su vida, integró proyectos colectivos e institucionales orientados a la valorización de la cultura e historia de su ciudad. La entrevista se realizó en el taller de su casa, montado en una

pequeña habitación que se organiza en torno a una mesa y una serie de estanterías cubiertas de herramientas y objetos de cerámica. Tal como ella lo presentó, en su perspectiva confluyen sus experiencias de participación activa con el equipo de arqueología que trabaja en la zona; su trayectoria profesional como artista y docente; su intervención en un influyente colectivo cultural de la localidad durante mediados de la década de 1980; y sus expectativas como ciudadana chascomunense con respecto a las instituciones locales que gestionan el cuidado, conservación y educación del pasado prehispánico. Estas diversas experiencias, se organizan en una trayectoria de vida que se despliega en temporalidades marcadas por momentos de mayor/menor disponibilidad en las formas de participación y apropiación del conocimiento:

*“AF: yo vengo de una formación en la Universidad como ceramista y como profesora de artes plásticas, donde no tenía mucha cabida todo lo que era la cerámica indígena y todos los procesos productivos, de cocción y de manufactura más tradicionales y más autóctonos. La Universidad contemplaba siempre una formación más europea donde lo americano quedaba desdibujado. Pero algunos teníamos una inquietud de conocer bien lo que pasaba con la cerámica actual y también de hacer un trabajo compartido, donde pudiéramos conocer y a su vez hacer algún aporte como ceramistas... con pocos elementos y con ganas de trabajar, pero con una idea de trabajar conociendo y haciendo un recorrido. A partir de ahí, empezamos a tener contacto con las investigaciones arqueológicas que se estaban haciendo acá, algo conocíamos pero no tanto. Yo me acerqué al equipo de arqueología dirigido por Isabel González con el interés de conocer cuáles eran los estudios que estaba haciendo en Chascomús y sabía por medio de G. G.<sup>1</sup> que estaba interesada en tener contacto con ceramistas locales y ahí hago el primer contacto. A partir de ahí empezamos un poco a conocernos y ella planteó cuál era su trabajo que venía desarrollando hace bastante tiempo y empezamos a trabajar. Hicimos una primera instancia de trabajo, fuimos a una campaña arqueológica que estaba haciendo ella en la localidad arqueológica La Guillerma y a partir de ahí empezamos a trabajar. Fue la primera experiencia y fue muy interesante porque nos quedamos ahí, trabajamos con todo el grupo que estaba haciendo la excavación en el lugar y tomamos toda la secuencia de lo que es el proceso de producción cerámica, centrando en diferentes momentos, distintas hipótesis de trabajo. Lo primero fue la extracción de la materia prima y calcula desde 1992 hasta ahora se fue desarrollando un largo recorrido donde nos fuimos conociendo, donde fuimos trabajando en un permanente contacto. Nunca se perdió a lo largo de los años el contacto, a veces más a veces menos, porque vos sabés bien como es esto. Se comparte esto con las otras cosas que uno hace, hemos vivido juntas desde el nacimiento de mis dos hijos y con panza en las campañas, todas las cuestiones presupuestarias, todo. Vos que estás en el ámbito concreto de la investigación, lo conocés.”*

La participación de Alicia dentro del proyecto de investigación arqueológica de Chascomús se propuso en términos de un diálogo para abordar el estudio de la cerámica prehispánica en una selección que responde a interrogantes y supuestos específicos provenientes del campo arqueológico. Planteada de esta manera, la propuesta participativa buscó integrar distintas miradas en torno a un mismo problema, reunien-

do la creatividad asociada al arte con el análisis sistemático asociado a la ciencia. Se trata de dos dimensiones que lejos de ser excluyentes, permiten afirmar el carácter social en las prácticas involucradas en la generación de conocimiento, pues a partir de ellas se establecen identificaciones profesionales y distintas formas de aproximación a la cerámica (en tanto producto final y/o proceso de elaboración). Es por ello que desde la mirada del artista *el objeto pasa a ser no tuyo* en tanto existe y tiene sentido como parte del proyecto colectivo de trabajo. La participación se encauza en función de objetivos ya definidos, coordinados y organizados en un proyecto de investigación que precede a la decisión de participar. En este caso, el intercambio con ceramistas expertos de la región se propuso para explorar aspectos técnicos y sociales involucrados en la confección de objetos cerámicos (Francese, 2000). El trabajo conjunto se organizó en un acercamiento que requirió para la entrevistada un *registro detallado*, una racionalización de un saber-como vinculado a la técnica de producción de alfarería. En este proceso, se ponen en tensión la creatividad y el análisis como vías de acceso al conocimiento, mediante un enfoque que integra un modelo de construcción formal y práctica. Así se subraya el carácter social del conocimiento, entendido como producto de relaciones sociales específicas.

En tanto práctica social, la organización de los saberes en objetos de conocimiento científicos implica un recorte de la realidad, así como una selección de la forma de conocer y de comunicar lo conocido (Beillerot, 1998). En este caso, las mismas se orientaron de acuerdo con los objetivos de la investigación arqueológica. Esto conlleva relaciones de poder, procesos de negociación, confrontación y consenso mediante los cuáles el saber es producido y apropiado, legitimando conocimientos y agentes sociales, institucionalizando prácticas en contextos particulares. De modo que en el intercambio se posibilitaron la construcción y legitimación de espacios, instituciones y saberes a partir del cual se reivindica el conocimiento en torno a la cerámica prehispánica. Estos involucraron diversos aspectos que sobrepasan las lógicas de conocimiento disciplinar en tanto las distintas formas de conocer que la entrevistada describe (reproducir el proceso, conectarse con el contexto, observar el producto final) remiten a diferentes posicionamientos.

Además, Alicia subraya la importancia de las relaciones involucradas en estos procesos de intercambio. La experimentación como forma de aproximación al conocimiento de la técnica y de la investigación estuvo mediada por relaciones personales, institucionales y de amistad. Es a partir de estas relaciones que los miembros del equipo de trabajo se relacionan con los conocimientos producidos. Así se construyen las condiciones que posibilitan la continuidad y los alcances de los intercambios. En este caso, la experiencia e intercambios institucionales no sólo posibilitaron la objetivación del conocimiento de la cerámica indígena en términos de contenido curricular de la Escuela de Cerámica. También se habilitaron espacios cuyo potencial reside en la construcción del futuro que se pone en juego en las discusiones sobre la producción de réplicas de materiales prehispánicos. En este sentido la producción de réplicas conlleva no sólo por su valor instrumental sino por la posibilidad de constituir una relación con ese pasado, mediada por el hacer y que conllevaría una resignificación en función de un presente. La discusión en torno a este eje se plantea a partir de las preguntas sobre qué y cómo replicar (sólo la guarda o todo el proceso). En este camino es

posible decir que la presencia tangible de los objetos arqueológicos conlleva otras formas de acceso sobre el pasado que representan. En tanto los objetos se definen a partir de múltiples y variadas redes de relaciones sociales, el pasado representado en la materialidad arqueológica es redefinido de acuerdo con contenidos cambiantes, definidos cultural e históricamente. Es a partir de las prácticas, sus representaciones e historicidad en donde la materialidad adquiere significación. Por estos motivos el considerar cómo se construye un valor, un posicionamiento acerca del proceso de réplica de determinados objetos, nos permite pensar en diferentes sentidos, prácticas y relaciones entre sujetos.

*“AF: Como ceramista ha sido un trabajo que me ha aportado mucho, porque en realidad en esta experiencia, uno conoce bien lo que es trabajar interdisciplinariamente. De la interdisciplina se habla mucho pero en concreto, cuando vos estás en un grupo donde hay arqueólogos, donde hay geólogos, donde hay paleontólogos... la vivís. Y también, al venir del campo del arte y del campo de la cerámica, uno también tiene una visión del objeto cerámico distinta de la que tiene el arqueólogo. Entonces, hay que volverlo a mirar desde un lugar distinto y formando parte de un equipo donde por ahí, no se hace por hacer, sino que se trabaja con una idea que es en definitiva, la de contribuir al conocimiento y a la ciencia. Por lo tanto, significó también un despojo al decir: ‘trabajemos con este sentido, con determinados parámetros, con determinadas maneras de registrar todo lo que se trabaja’. A esto te lo digo porque yo vengo del campo del arte, donde pareciera que la ciencia y el arte están más bien descontraados, pero yo creo que la cerámica justamente es un lenguaje que tiene muchas posibilidades, tanto desde el punto de vista de lo artístico, como también desde el punto de vista del trabajo de investigación, que puede ser tanto en el campo artístico como en el campo de la ciencia, en un equipo interdisciplinario, como es en este caso (...)*

*En relación al trabajo, específicamente, siempre en esto fue importante el rol de Isabel como la directora del proyecto, porque es un trabajo donde realmente hay una columna vertebral que tiene que ver con los trabajos de investigación que se están haciendo en esta zona. Entonces, el estudio de la cerámica es en ese contexto. A mí me ha servido desde lo artístico también, pero en definitiva, es como que el aporte de uno se acota y se encauza a este proyecto. Por lo tanto, hemos ido tomando a lo largo de estos años, como ya te decía, los primeros estudios, los primeros trabajos, fueron relacionados a la manufactura de piezas, en qué medida se podían usar estas arcillas que se encontraban en la zona. Ya para ese entonces fui quedando yo solamente como ceramista, porque en esto también, hay que decirlo, no todo el mundo está dispuesto a veces a sostener un trabajo... no digo a cambio de nada, porque para mí, ha sido a cambio de mucho, pero desde el punto de vista económico... muchas veces la motivación tiene que ver con el conocer, con el aportar. Yo siempre fui compartiendo esto con la docencia y por eso tiene una motivación economicista también (ríe). Porque implica tiempo, dedicación, horas de trabajo que a lo largo del tiempo se fue definiendo. La otra ceramista en el camino decidió ir a otro rumbo, colaboró en la primera campaña y después ya seguí yo.*

*E.: Los límites entre ciencia y arte representan un terreno fértil tanto para la creación como para el análisis ¿podrías explicar en que consistió esta mirada diferente que mencionas entre el investigador, arqueólogo y el ceramista?*

*A.F.: El ceramista está más centrado tal vez en el producto final, en cómo queda. En la vasija, yo tengo que hacer un trabajo, por ejemplo, suponiendo que tomemos la cerámica de acá, voy a tomar la guarda, voy a reproducir la forma y se puede hacer sin el interés realmente de aportar al conocimiento arqueológico. Yo llego por un camino. Si lo cocino con leña, lo cocino con carbón o como sea, por ahí, puedo llegar a un producto parecido. (...)*

*Bajo la luz de lo que es una investigación, donde hay que establecer un registro y hay que tener determinadas condiciones de control, ya la mirada del ceramista está más acotada a la hipótesis de trabajo, a la intencionalidad de qué es lo que quiero conocer. Ya no hago vasijas por hacer y por el hecho de que pensar en qué las voy a poder usar, sino motivado por hacer un aporte específico al campo de conocimiento. El interés y también esta cosa del desapego, porque en la producción artística está también el enamoramiento del objeto que uno hace y en esto está el desapego, porque es el objeto que va a ser trabajado, va a ser partido, va a ser estudiado, nos interesa el objeto roto, cómo se rompe, o sea, hay un interés diferente.*

*Me refiero, por ejemplo, hacer una vasija, dársela a Isabel y no verla más, porque pasa a ser un elemento de estudio y que va a generar conocimiento. Hay una relación distinta con el producto. El objeto creo que en realidad pasa a ser no tuyo, sino que hay una cuestión colectiva e interdisciplinar que atraviesa todo. Fue un proceso de ir entendiendo desde lo que uno produce, desde todo lo que uno hace: desprenderse. En el trabajo hay que hacer todo un aprendizaje también, es distinto de trabajar más como en el campo de la ciencia, de registrar, de cómo lo hice, de cómo lo puse, de que el chorizo, de en qué posición puse la herramienta, todo eso tiene más que ver con el campo de la ciencia y el trabajo de los arqueólogos que con el del ceramista. Por ahí, el ceramista ve la guarda, el producto final, pero no se gesta tanto el interés de cómo puse la herramienta, en qué orientación, eso tiene más que ver con el trabajo del científico y adónde quiere ir. (...) Después está el otro interés que aparece, que puedo yo trabajar y decir: "A esto le puedo sacar un rédito económico y hacer réplicas" pero dentro del contexto de la investigación, vos pasás a ser como una piecita que contribuye en un todo a otra idea que tiene que ver ya con el campo de la ciencia, con el ayudar a conocer el pasado y a contribuir a los estudios que se vienen realizando en distintos campos (...)."*

## **Sobre los Espacios Generados en el Proceso de Intercambio**

Otro aspecto que se explora en la entrevista refiere a cómo la apropiación de lo arqueológico remite tanto al conocimiento generado en las experiencias de participación como a los procesos dinámicos en los que dichos intercambios ocurrieron. La historicidad que da sentido a los objetos/conocimientos se reestructura de acuerdo con diversas necesidades que entrelazan el contexto social, político e histórico con las historias de vida de quiénes enuncian. Un ejemplo es la reivindicación dentro del campo del arte de la cerámica de Chascomús, cuya manufactura se enraíza en una historia de larga duración ligada a los procesos de poblamiento local. Desde este posicionamiento, la entrevistada repiensa los sentidos de trabajar la cerámica en un lugar donde *el propio contexto te da la materia prima*. En un sentido literal la *materia prima* recuerda el potencial de las barrancas lagunares, mientras que en un sentido metafórico la *materia prima* re-

mite a la memoria social, a la capacidad creadora de los sujetos y a los condicionamientos sociales e históricos que la orientan:

*“A.F.: Mirá, en realidad, yo creo que de todo lo que son las técnicas de producción alfarera que están bastante desvalorizadas, de todo lo que es proceso productivo, la manufactura, los procesos de cocción, ahora hay un auge, te diría, de 10 años atrás más o menos de rescatar y recuperar todas estas técnicas más tradicionales. A mí me aportó en el sentido de conocer todo un pasado, que todavía hay mucho por desocultar en esta zona. Conocer y revalorizar, porque hay toda una historia también dentro de la cerámica... de desvalorizar la cerámica de esta zona y sobre-valorizar la cerámica de otras regiones. Es como que: ‘Acá ¡Qué va a haber!’ . Hay mucha gente, uno desde el ámbito docente lo ve, que desconoce los estudios que se están haciendo y que acá había una vasta producción de alfarería. Y creo que también, hay en estos trabajos, como ceramista un acercamiento más a un trabajo que tiene que ver con hacer réplicas, que tiene que ver con profundizar el conocimiento técnico. Depende de uno como ceramista si quiere tomar todo esto para resignificarlo de alguna manera más actual y más moderna y con una idea más artística. Porque por ahí, en este contexto está más acotado el trabajo artístico a hacer una réplica, al dominio técnico, al punto de vista artístico, si nosotros hablamos de que el arte es comunicación, es expresión, es un modo de decir en metáfora, podemos utilizar todo esto también para, desde lo actual, hacer una mirada de ese pasado. Entonces, este trabajo está más acotado al campo de la ciencia y al aporte más técnico. Tal vez, lo expresivo queda más en un segundo plano... lo que también es terreno de discusión, porque también tiene que ver con en qué momento lo utilitario y lo simbólico iban juntos y en qué momento se separaron ¿no? Es todo materia de discusión. (...) Cuando uno va conociendo la característica que tiene el trabajar en esta zona, que de pronto, el clima y tantos factores, hacen que la producción tenga sus propias características... (...) uno va conociendo, va disfrutando y va valorando que hay una vasta producción cerámica, con una variada producción en todo lo que son las guardas. Si bien, todo lo que son las formas, en el trabajo de todo lo que es alfarería nos lleva a poder reconstituir también la morfología, no hay de pronto, como en otras zonas, producción de otro tipo, como esculturas. Por eso es que hay como una valoración más tal vez, de lo que son las cerámicas del Noroeste, porque también hay una difusión distinta y otro tipo de representación que lo de acá, pero la gente, cuando empieza a conocer que acá había producción y los estudios que se están haciendo, lo empiezan a mirar también. Hay mucha ignorancia en relación a esto. Y en realidad, el conocer que el propio contexto te da la materia prima, que se puede seguir, incluso, con una línea de trabajo, que yo insisto bastante con eso. Es difícil de tomarlo, porque hay una realidad también: un ceramista o un artista, como vos quieras, un productor en el campo del arte, tiene que apoyarse en varias patas, es decir, en un conocimiento fuerte del oficio, que es importante este terreno de la alfarería (...) por eso también creo que ha contribuido en mucho esta cosa de ir trabajando con los materiales de la zona, que a veces se va perdiendo, porque implica un conocimiento. No es lo mismo modelar con la arcilla local, que modelar con la arcilla que comprás.”*

Por otro lado, en las reflexiones sobre el modo en que se entiende y organiza el proceso de replicas de la cerámica prehispánica (producto final, proceso de trabajo), se

destaca el carácter dinámico vinculado a la experiencia como acceso al conocimiento. En tanto la puesta en práctica de los conocimientos es posible sólo mediante el uso de diversos recursos, acciones y relaciones. Un saber de este tipo, producido y utilizado activamente, implica un posicionamiento político/valorativo, en la selección de objetivos y necesidades propias. En este caso, Alicia logró articular su interés por la recuperación del pasado prehispánico local con un proyecto educativo y de investigación en el marco de la Escuela de Cerámica de Chascomús. Sosteniendo esa proyección, mantuvo un fluido contacto con el equipo de arqueología y en conjunto desarrollaron un programa de experimentación de modelado de alfarería con técnicas prehispánicas. Como resultado, se generó un espacio de asistencia y colaboración recíproca entre ambas instituciones que actualmente continúa (Francesse *et al.* 2011). Mediante estos espacios, se habilitaron posibilidades materiales, formales e institucionales que facilitan la continuidad y sostén de la participación de agentes locales en el proyecto de investigación arqueológica.

*“A.F.: Yo para empezar a modelar con arcilla local, hice un camino, un recorrido de aprendizaje en la medida que me fui involucrando y experimentando. Por ahí, estaba el manejo de los procedimientos, pero el manejo de los materiales se fue dando a lo largo de todos estos años. Y de ir, que también hay que decirlo, rompiendo vasijas e ir aprendiendo. Es así el proceso de construcción del conocimiento, que también eso está. Las nuevas generaciones vienen con una actitud distinta hacia muchas cosas. Esta cosa de que uno aprende, a partir de la práctica, del error, a veces con una cultura de lo rápido, de que lo hago y tengo que tener el producto ya. Esto también está muy metido y a veces cuesta que capten la esencia de lo que es el proceso de aprendizaje de una disciplina y que es un proceso que tiene que ir unido con lo técnico, unido con el conocimiento teórico y los fundamentos teóricos de lo que hace a la disciplina. Y en el campo artístico también, con una convicción de lo que uno quiere hacer y decir en relación al material.*

*E.: ¿En que reside para vos esta diferencia que observas?*

*A.F.: Yo creo que tiene mucho que ver la actitud y tal vez los intereses. Hay una realidad, yo trabajo en una escuela de cerámica, en un instituto de formación artística donde se forman docentes y este tipo de trabajo y de decisión de investigar ya implica un ámbito donde vos tenés que profundizar el trabajo, fuera del marco de lo que es la institución formal. ¿Por qué? Porque vos en esa institución no vas a ver solamente la cerámica indígena de esta zona o lo que es el patrimonio arqueológico, tenés que tener una amplia formación que abarque mucho más. Entonces, es muy poco el tiempo que vos le podés dedicar a que el alumno trabaje en procesos de alfarería o en conocimientos de lo que es la alfarería con técnicas tradicionales y con materias primas locales. Porque además, los planes de estudio no contemplan esto, depende de la orientación que el docente le dé, que la escuela quiera darle y en realidad depende también de la actitud del alumno de querer seguir trabajando en esto. Esta experiencia que hacemos en el marco del intercambio entre la Escuela de Cerámica y la Facultad de Filosofía es apenas un inicio que después algunos lo toman, otros no. Está muy mediatizado también por la cuestión económica. Después el alumno tiene que salir a insertarse laboralmente, a trabajar y a vivir de lo que estudió y se inserta como docente en Artes Vi-*



*suales, en las escuelas. Mucha cabida a la producción cerámica no hay, es decir que hay muchas cosas que están en discusión y que hay que pelearlas. A muchas cosas de estas, cuesta pelearlas. Muchos de estos espacios cuesta pelearlos y cuesta tenerlos. Me refiero a que también tiene mucho que ver con la actitud del alumno. Y también con el posicionamiento ideológico, desde qué lugar lo quiere hacer. Como ceramista, me interesa a mí conocer esto y ver cómo lo puedo resignificar, cómo lo puedo simbolizar de otra manera en mi propia producción artística, sin ser una copia, porque también en esto yo insisto bastante cuando estamos en la escuela: si uno trabaja en reproducir la forma, los estilos o la tipología de todas estas producciones autóctonas, uno lo tiene que hacer con un acercamiento que tenga un sentido. Si voy a reproducir, reproduzco no solamente la guarda, reproduzco también los modos de cocción, me contacto con el contexto que dio origen a esa pieza, porque si no, pasa que nos quedamos con la forma, con todo lo que es la guardita indígena, pero vaciada de contenido. ¿Y con qué sentido se hizo? Puedo hacerlo, puedo resignificarlo, puedo reelaborarlo, pero que tenga un sentido de conocer quién la produjo, en qué contexto se hizo. Porque si no, creo que se termina vaciando el contenido. Y desde ese lugar de replicar seriamente el proceso, cuesta que lo tomen con la idea de la posibilidad económica, porque en realidad si uno produce réplicas hay un campo.”*

## **Repensar lo Propio. Usos del Pasado en el Presente**

Para finalizar esta presentación, retomamos los comentarios de Alicia referidos a su participación en el Movimiento de Artistas y Artesanos de Chascomús (MAYA) desde mediados de la década de 1980 y hasta mediados de la década de 1990. Se trata de un espacio de creación, exposición y discusión de la cultura e historia lugareña alternativo a las propuestas *oficiales*. Durante poco más de una década (1986- 1998) el MAYA convocó a encuentros anuales con muestras colectivas de distintos artistas y artesanos, talleres abiertos, debates, actos de homenaje, entre otros. Los mismos se realizaron en sociedades de fomento, bibliotecas populares y escuelas municipales con una amplia participación de expositores y asistentes (Salerno 2011-2012). Lo que interesa rescatar para este apartado es que, a la par que se desarrollaban las discusiones en el marco del MAYA, Alicia comenzaba a participar en las investigaciones arqueológicas. En su práctica, ambos espacios se articularon dando lugar a la construcción de nuevos sentidos sobre el conocimiento de la cerámica prehispánica.

Como ya se mencionó en la introducción, en Chascomús, el pasado prehispánico se representa como objeto estático, vinculado con lo científico y escindido del relato de la historia local. Un pasado olvidado a partir de sus implicancias en el presente. Las exposiciones y propuestas de actividades del museo fueron el lugar de anclaje de la materialidad arqueológica ordenada mediante la contraposición del discurso experto y no experto. De esta manera no sólo se construyeron legitimidades sobre los saberes, sino que se reglamentaron formas de acercamiento y discursos específicos en torno a ellos. El carácter *científico* invistió de valor expositivo a la materialidad prehispánica, constituyéndola en un referente de prestigio. Las reivindicaciones generadas a partir del MAYA se centraron en otros aspectos de la materialidad prehispánica con el fin de generar nuevos criterios de valoración. Mediante estas prácticas, se afirma el carácter dinámico e histórico de los usos del pasado en el presente.

Como parte de la coyuntura socio-histórica de apertura democrática, en las propuestas del MAYA fue clave la ilusión democrática (Romero 1998) como base inicial que posibilita la construcción de nuevos lazos sociales. Por ello y mediante expresiones culturales el MAYA buscó generar mecanismos que llenaran de contenido el *colectivo popular* que caracterizaría lo *chascomunense* como parte de la nación. Estos ideales de una democracia social y participativa se encontraron con fuertes obstáculos a causa de la consolidación de la hegemonía neoliberal en el contexto nacional (Romero 1998). A la par, estas discusiones se articularon con los movimientos en torno a las acciones recordatorias del V Centenario (año 1992) de la llegada de hispanos al continente americano, momento en que la discusión sobre el lugar de las poblaciones indígenas en las historias nacionales del continente americano comenzaba a tener amplia visibilidad pública (Dussel 1994).

*“A.F.: Yo fui parte del MAYA sí, del grupo vamos a decir la palabra ‘fundó’ que suena muy... pero fue el grupo que generó un movimiento muy importante, que atravesó una parte importante de la vida de los que formamos el grupo MAYA y eso determinó mucho también. Ya ahí aparecía una preocupación en un sector de los creativos de Chascomús. En el ’92, se hizo una movida muy grande, porque se puso en discusión esto de conquista-descubrimiento. En el ’92, se puso en discusión toda esta idea que después si se lo analiza con el tiempo, era coherente con la década que estábamos atravesando. ¿Cómo íbamos a pensar que se iba a hablar de ‘conquista’, cuando en ese momento los españoles estaban por hacer todas las privatizaciones y todo lo que fue...?”*

*O sea que era coherente. Y nosotros fuimos un movimiento que empalmó con todo un movimiento nacional, formamos parte del Movimiento por la Verdadera Historia, que intentó poner en discusión esta idea de que América estaba poblada, de que fue un gran genocidio, con una visión, no con un cariz indigenista. Tuvimos contacto con Guillermo Magrassi<sup>2</sup> que hizo una charla muy interesante acá. Me acuerdo que fue en plena época de los saqueos y del estado de sitio. Dio una charla sobre identidad en la Escuela Media ‘Domingo Catalino’, en un encuentro que nosotros llamamos ‘Los cuatro abuelos’ porque él, justamente hablaba de esta idea, de que nosotros tenemos cuatro abuelos: el abuelo indio, el abuelo negro, el abuelo inmigrante y el abuelo criollo, como que esos eran los cuatro abuelos y abuelas que conformaban nuestra identidad y donde la raíz más profunda era la indígena, pero que lo que hoy nosotros somos, tiene que ver con todos esos aportes. Pero, de alguna manera, la más negada, la más ocultada, la más desvalorizada era la raíz indígena. Y con el ’93, vino esta idea de rescatar y revalorizar esta parte del patrimonio, donde poníamos en discusión si realmente era descubrimiento y donde tratábamos de plantear la necesidad de rescatar y de recuperar esa parte de nuestro patrimonio. Esta idea esta vigente de otra manera: lo que los indios fueron en ese momento, siguen siendo hoy los ‘bolitas’, los ‘perucas’... Esta cuestión de discriminación, entre opresores y oprimidos en realidad, que desde ahí la planteábamos. No indio-blanco, porque eso es una falsa confrontación. En definitiva, es una cuestión de poder.*

*En ese momento, me acuerdo que también en España se dio todo un movimiento contra los festejos por los 500 años de la conquista. Y en realidad uno ahí ponía en discusión el poder, la corona española diferenciada del pueblo, porque en definitiva, quie-*

*nes vinieron acá, vinieron tal vez con otras ideas. No los que venían enviados de la corona, los que vinieron posteriormente a habitar estas tierras y eso fue en definitiva lo que pusimos en discusión. Fue muy dura la pelea en Chascomús, vos en los diarios lo vas a ver, sobre todo a través del diario 'El Argentino'. Fue muy, muy difícil la discusión, porque, de pronto, partían de la idea que hoy por hoy se sigue pensando que podemos hablar del descubrimiento y podemos hablar también del nacimiento de Chascomús, desde el momento en que llega Escribano...<sup>3</sup> Todo implica un lugar donde uno se pone. Y ese momento fue muy duro, porque creo que una parte de la sociedad había comprado ya esta idea gloriosa de la posmodernidad, la globalización. Se corresponde con la época de Menem, cuando se planteaba que ya no existen más las identidades y que formábamos parte de la 'aldea global'. Y también, de hecho el MAYA fue un movimiento que duró 13, 14 años de mucha actividad, pero yo creo que también sufrimos en algún momento los embates de lo que fue la globalización y el bombardeo para destruir, no de gusto llegamos a perder todo lo que fuera nacional. Entonces, fueron muchos golpes (...).*

*E.: ¿Y como fue en el marco de estas preocupaciones empezar a trabajar con Isabel [directora del proyecto de arqueología que investiga en Chascomús]?*

*A.F.: En el '92 yo la conozco a Isabel, en ese momento estábamos en pleno trabajo [en el MAYA]. En ese momento se seguían haciendo las jornadas de arqueología<sup>4</sup>, entonces mucha gente que estábamos en el MAYA, participábamos para conocer, porque ese era un ámbito de difusión muy interesante. Las jornadas de arqueología eran un ámbito donde los investigadores mostraban lo que se estaba trabajando en ese momento. De pronto, conocer lo que se estaba trabajando en Monte Hermoso, lo que se estaba trabajando en el Noroeste, es decir, era un ámbito donde quienes planteábamos, de alguna manera, la necesidad del conocimiento de lo que somos para quererlo, para defenderlo, lo tenías”.*

## Consideraciones finales

Este trabajo se formuló con la convicción de que la arqueología tiene el potencial de generar información válida para actuar sobre la realidad presente. No obstante, y tal como se desprende de la entrevista presentada, el vínculo entre conocimiento y práctica involucra diversos recursos, y se establece en el marco de situaciones específicas. Por ello, resulta fundamental comprender cómo y en qué universos de sentidos la información arqueológica se integra en el presente. Un abordaje analítico de estos procesos, no puede realizarse sin considerar el lugar activo de los agentes sociales; los diversos contextos relacionales de producción de saber; y el carácter dinámico del conocimiento. En este camino, el uso de la entrevista permite construir un espacio de diálogo e intercambio a partir del cual generar una interpretación inteligible. Con la presentación de esta entrevista se procura resaltar la importancia de este tipo de testimonios en los estudios que abordan las relaciones arqueología /sociedad, en tanto estas remiten a relaciones entre sujetos y conocimientos que ocurren en el marco de prácticas de producción de conocimientos arqueológicos. Al respecto, es relevante mencionar que un estudio de este tipo requiere la articulación de otras vías de indagación que posibiliten hacer inteligible las reflexiones elaboradas en el marco de las en-

trevistas. Resulta crucial articular una doble mirada que contemple las trayectorias históricas de agentes e instituciones vinculadas con la producción y gestión del conocimiento sobre el pasado que se investiga, junto con el análisis de las representaciones de estas producciones desde y en el presente. En este caso, la entrevista presentada se organiza a partir de las múltiples miradas construidas en el recorrido de la investigación. Por ello puede pensarse como un estudio *en caso* a partir del cuál reflexionar en torno a las múltiples facetas involucradas en los procesos de producción y apropiación de conocimiento arqueológico en el presente.

En este caso, las reflexiones generadas a partir de la entrevista permiten considerar los alcances y límites de los intercambios disciplinares, como una vía de participación en la producción de conocimientos arqueológicos. Además, se destaca el carácter dinámico de los procesos de apropiación de conocimiento sobre el pasado y el modo en que éstos se organizan a partir de diferentes necesidades. Un aspecto que se desprende de lo planteado en los párrafos anteriores es la importancia de la existencia de la voluntad, de un interés por acercarse a los conocimientos/materialidad en cuestión. En muchos casos la curiosidad por el pasado no tiene como objetivo profundizar el conocimiento sobre el mismo, sino pensar en el presente, legitimar y/o enfatizar ciertas perspectivas o procesos. En este movimiento se hace evidente el modo en que el pasado es organizado en diversas temporalidades vinculadas a las experiencias y trayectorias particulares. En el caso de esta entrevista, el pasado prehispánico representado mediante lo arqueológico se articula estableciendo diálogos diferentes. Por un lado, en relación con las experiencias de la entrevistada en el marco del MAYA a fines de la década de 1980. Por otro lado, en relación con el momento de la entrevista a fines de la década del 2000, momento en que la organización de espacios institucionales en pos de construir espacios de continuidad para el conocimiento de la cerámica prehispánica adquiere otra significación. Con todo, puede decirse que el vínculo que se establece con el conocimiento no se refiere a la mera acumulación sino a su puesta en acción: una forma de relacionarse con el entorno y poder transformarlo. Entendidos de esta manera, los procesos de apropiación y resignificación de conocimiento implican necesariamente un recorrido de experimentación, una práctica compartida que a veces involucra *romper vasijas*.

## Agradecimientos

Este trabajo fue realizado como parte de una beca de postgrado financiadas por CONICET y en el marco de dos proyectos mayores dirigidos por la Dra. M. I. González: UBACyT F026 y PICT 717. Se agradece la colaboración y lecturas de Alicia Francese, Dra. Laura Cerletti y la Dra. M. I. González. En diferente grado, sus comentarios y sugerencias permitieron enriquecer este manuscrito. A la Dra. Paula Escosteguy por su colaboración en la traducción del resumen.

## Notas

<sup>1</sup> Museóloga que en ese momento se desempeñaba como personal técnico del Museo Pampeano de Chascomús.

<sup>2</sup> Sociólogo y antropólogo argentino fallecido en 1989. En homenaje a su amplia trayectoria en investigación, gestión, comunicación y divulgación científica, funciona el “Museo Arqueológico Guillermo Magrassi” del Centro Bonaerense de Estudios Históricos y Sociales en Mar del Plata.

<sup>3</sup> Pedro Nicolás Escribano fue el Capitán de Blandengues español que estuvo a cargo de la fundación del fuerte de frontera San Juan Bautista durante el siglo XVIII (Lahourcade 1980). Actualmente es recordado como el fundador de Chascomús. Sus acciones se narran como una gesta heroica y fundacional a partir de la cual se desarrolla la historia oficial local (Salerno 2011-2012).

<sup>4</sup> Durante los primeros diez años de investigaciones arqueológicas en la localidad, el equipo de investigación dirigido por la Dra. M. I. González organizó en conjunto con el Museo Pampeano de Chascomús Jornadas Anuales de Arqueología. El objetivo de estos encuentros fue difundir la información obtenida mediante investigaciones arqueológicas. Así se habilitaron diversas formas de intercambios institucionales y personales. Por un lado, entre el Museo y otras instituciones educativas y/o vinculadas a la gestión de la cultura local interesadas en el tema (pueden mencionarse la Escuela de Cerámica, Rotary Club y escuelas secundarias). Por el otro, entre arqueólogos y diversos agentes de la comunidad (estudiantes, docentes, trabajadores en el ámbito de la cultura y artistas). Además estos encuentros se organizaron en conjunto con otros arqueólogos que estaban trabajando en la provincia de Buenos Aires, a tal punto que en el año 1991 las jornadas tuvieron carácter regional. La consolidación de este abordaje regional se cristalizó en 1998 con la organización del I Congreso de Arqueología de la Región Pampeana (CARPA).

## Bibliografía

- BANZATO, Guillermo y Guillermo QUINTEROS 1992 La ocupación de la tierra en la frontera bonaerense. El caso Chascomús 1779-1821. *Estudios/investigaciones*, vol. 11, La Plata, pp. 37-76.
- BEILLEROT, Jacky. 1998 Los saberes, sus concepciones y su naturaleza. En: Jacky Beillerot, Claudine Blanchard-Laville y Nicole. Moscón (comp.) *Saber y relación con el saber*. Paidós, Buenos Aires, pp. 19-42.
- DUSSEL, Enrique. 1994. *1492. El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. UMSA, La Paz.
- ESCOSTEGUY, Paula. 2011 *Etnoarqueología de nutrieros. Una propuesta metodológica aplicada al registro arqueológico de la depresión del Salado y del noreste de la provincia de Buenos Aires*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- FRANCESE, Alicia. 2000 Secuencia de la experimentación cerámica en el sitio arqueológico “La Guillerma”. *Actas de 6ª Jornadas de Arqueología en la Provincia de Buenos Aires: uso del territorio y vida cotidiana*. Municipalidad de Chascomús, Buenos Aires, pp. 26 -30.
- FRANCESE Alicia, Guillermina. MIGUELIZ, M. Isabel. GONZÁLEZ y Magdalena. M. FRÈRE. 2011 Proyecto de intercambio científico, artístico y pedagógico: ISFA Escuela de Cerámica de Chascomús e Instituto de Arqueología de la Fa-

- cultad de Filosofía y Letras UBA. *Actas 1º Congreso Docente de Experiencias Educativas Transformadoras*, Dirección General de Gestión Educativa. Provincia de Buenos Aires.
- FRÈRE, M. Magdalena. 2004. Sierra y llanura, movimientos indígenas en el siglo XVII. En Gustavo Martínez, María Gutiérrez, Rafael Curtoni, Mónica Berón y Patricia Madrid (eds.), *Aproximaciones contemporáneas a la Arqueología Pampeana*. Facultad de Ciencias Sociales UNCPBA, Olavaria, pp. 29-40.
- GONZÁLEZ, M. Isabel. 2005 *Arqueología de alfareros, cazadores y pescadores pampeanos*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ M. Isabel y M. Magdalena FRÈRE. 2010 Diseños prehispánicos de la alfarería pampeana. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ M. Isabel, M. Magdalena FRÈRE y Romina FRONTINI. 2012 Formas de ollas de cerámica pampeana y consumo de alimentos. En María del Pilar Babot, María Marschoff y Francisco Pazzarelli (eds.), *Las manos en la masa. Arqueologías, Antropologías e Historias de la Alimentación en Suramérica*. Instituto Superior de Estudios Sociales UNT, Universidad Nacional de Córdoba, Museo de Antropología, Córdoba, pp. 405-424.
- GUBER, Rosana. 1991 (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós, Buenos Aires.
- LAHOURCADE, Alicia. 1980. *Chascomús entre dos siglos. Retrato de una sociedad tradicional*. Banco de la Provincia de Buenos Aires, Chascomús.
- ROCKWELL, Elsie. 2011. *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós, Buenos Aires.
- ROMERO, Luis Alberto. 1998. *Breve historia contemporánea de la argentina*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- SALERNO, Virginia. M. 2011-2012 *Trabajo arqueológico y representaciones del pasado prehispánico en Chascomús*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Recibido: 30 de diciembre de 2013.

Aceptado: 16 de junio de 2014.